

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Ptas. Cts.
Un trimestre.....	2 50
Un semestre.....	5 50
Un año.....	10 >

PROVINCIAS

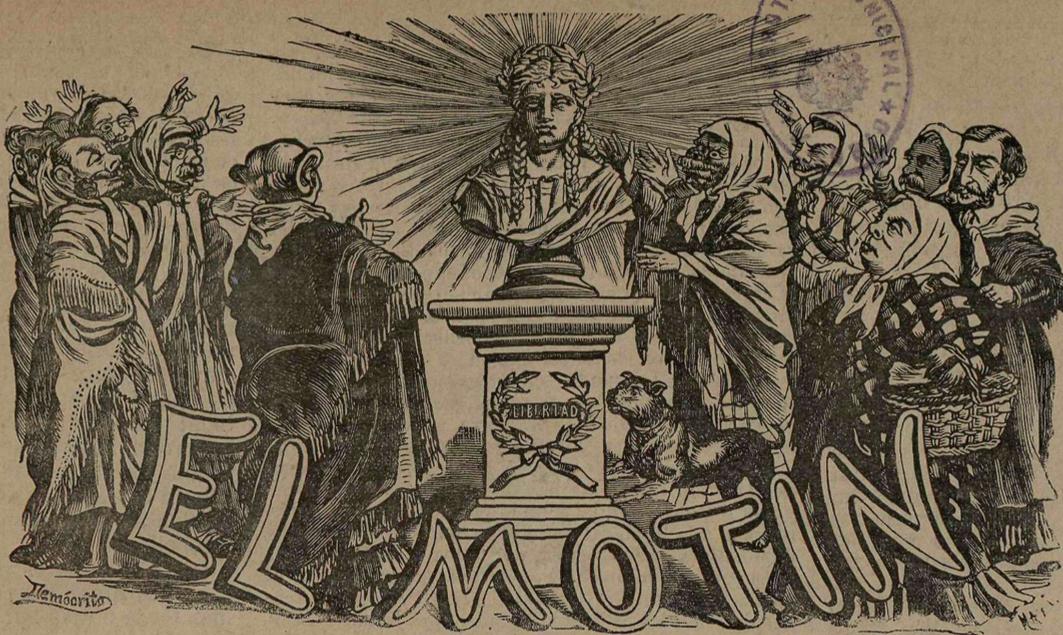
Tres meses.....	3 >
Seis.....	5 50
Un año.....	10 >
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.	> 75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

GIORDANO BRUNO

La comision de estudiantes encargada de celebrar una velada en honor de ese hombre ilustre, nos ha dirigido la siguiente carta, que insertamos con gusto:

Señor director de EL MOTIN:

Muy señor nuestro: Rogamos á V. se sirva insertar en las columnas de su ilustrado periódico la siguiente carta:

«A los estudiantes de Institutos, Universidades y escuelas especiales de provincias.

Compañeros: Respondiendo á la invitacion de los estudiantes de Roma, los estudiantes madrileños hemos resuelto celebrar una velada en honor de Giordano Bruno, noble representante de la libertad del pensamiento.

Los que hemos estado unidos en dias de prueba debemos estarlo en esta ocasion, y así os pedimos, seguros de que nos le concedereis, vuestro concurso.

Para esto os suplicamos:

I Que nos comuniqueis vuestras adhesiones colectivas y personales á este pensamiento, que serán publicadas en la prensa.

II Que tomeis parte en la velada con vuestros trabajos en prosa ó en verso.

III Que asista á la velada una comision de cada facultad, instituto ó escuela especial, y que allí donde esto no sea posible que confiera su honrosa representacion á cualquiera estudiante.

Siendo imposible celebrar el aniversario el dia 17 de Febrero, se diferirá éste á uno de los primeros de Marzo, que será señalado con la debida anticipacion.

La comision organizadora os envia un cariñoso saludo y os ruega envíeis todos los trabajos al secretario, Norberto Trompeta, Santiago, 7 y 9, 3.º

LA COMISION.»

Tambien le ruega publique el siguiente suelto:

«La comision organizadora ruega á la prensa envíe sus adhesiones y trabajos á casa del secretario, don Norberto Trompeta, Santiago, 7 y 9.»

Le damos las gracias anticipadas por tan señalado favor.—LA COMISION.

Los sinsabores que produce hoy la defensa de la verdad, no son nada en comparacion de las alegrías que proporciona, y una de ellas es la de poder honrar á los que, como Giordano Bruno, se sacrificaron por que llegasen estos tiempos.

¿Quién era ese hombre? Uno que atacó el dogma católico, fué perseguido encarnizadamente, luchó valeroso, y fué quemado vivo; es decir, uno que siguió el sendero trazado á los defensores de la verdad.

La Inquisicion, que ordenó su suplicio, no existe ya; el Papado, que lo persiguió, agoniza; y sobre las ruinas de uno y otro se levanta gloriosa la noble figura del mártir aclamado por Europa y América, los dos continentes civilizados y civilizadores.

Y la juventud de ambos mundos, desligada del fanatismo, alza hoy su voz potente en loor suyo, sellando así un pacto irrevocable con la libertad de conciencia.

Y como quien dice juventud dice vida y dice esperanza y dice porvenir, ¡maldito sea aquel que desmaye en adelante, sabiendo que la juventud marcha á la vanguardia del ejército de la civilizacion!

EL CARLISMO SIN DON CÁRLOS.

Aun cuando nadie ha contestado á la pregunta que hice en el Suplemento al número 52 del año próximo pasado, acerca de si era cierto que el arsenal del Ferrol habia proporcionado útiles ó efectos para la construccion de un convento de Hermanas de la caridad, me creo en el deber de repetir la pregunta, ampliándola en esta forma:

¿No tienen por la ley señalado su destino los fondos del departamento?

¿Con qué autorizacion se han distraido de él, si es que se ha hecho, los entregados en especie á las monjas?

¿A cuántos miles de pesetas ascienden?

¿Existe entre las obligaciones de los brigadieres, sus ayudantes y los tenientes coroneles de marina, la de expender billetes de rifas católicas detrás de un mostrador?

¿De dónde se llevó la luz eléctrica para el acto de la rifa?

¿Quién dispuso que la música de infantería de marina amenizase la funcion?

Contéstese claramente á esto, ó dígase de una vez que el ejército, lo mismo que las demás clases sociales, tienen el deber de olvidar el suyo en el momento que así se le antoje á un cura, un fraile ó una monja.

Y declárese á la vez que, tanto el ejército como el país fueron muy estúpidos al sacrificar su vida y su hacienda por impedir el triunfo del carlismo, para que hoy domine en todas partes y se considere vengado de sus derrotas en el campo, al verse en las ciudades servido y festejado por los individuos del mismo ejército que lo venció.

Los jefes, oficiales y soldados que, despues de derramar su sangre en la Península fueron destinados al ejército de Cuba, y hoy poseen unos abonares que nadie descuenta, recibidos en pago de sus sacrificios, esos héroes experimentarán amarga tristeza, ya que no justa indignacion, al saber que los fondos destinados á servicios militares se emplean en levantar parques carlistas, de donde saldrán mañana las armas y las municiones que los priven de la vida que consagraron entera al bien de la patria y la libertad.

MÚSICA CLERICAL

Desde tiempo inmemorial venia oyendo la misa desde el coro lo más granadito de los labradores de Matama; pero hé aquí que al sotaña se le antoja crear un escuadron de Hijas de María y comprar un órgano expresivo por ciento y pico de duros, y desde entonces nadie volvió á entrar en el coro, excepto él y ellas. Y allí, entre toques del órgano que manejaba el propio *lechuzo*, y cantos místicos de las hembras, pasaban todos el tiempo como unos bienaventurados, sin que una mirada importuna viniese á profanar tan hermosas sesiones.

Más una mañana, ¡no sé si sería martes! al presentarse el capellan músico en la iglesia, encontróse lleno el coro de hombres, y..... ¿Quién sería capaz de pintar la cara que puso? Loco

de dolor, á la vez que furioso como un tigre, diríjese á la puerta, y en su rabia cree advertir señales de que habia sido violentada. Lanza entonces un grito de júbilo, como diciendole ¡ya son míos!, y pocos dias despues presenta querrela criminal ante el juzgado, pero éste ¡oh desencanto! absuelve á los labradores.

Esta bofetada moral no abate al tonsurado, que no es de *parroquidermos* viriles ceder á la primera contrariedad, y aguarda al 15 de Enero, en que se celebra la romería de San Amaro, para oponerse á que toque la música la víspera y el dia del santo, ofreciéndose él á hacerlo con su órgano; mas los feligreses se oponen, y tiene que agachar las presbiteriales orejas, si bien toma venganza del desaire impidiendo que los mozos y las mozas bailen un rato.

Hasta aquí el suceso no se separa del patron de moda en tales casos; pero lo que sigue, es fenomenal, estupendo; y si mi falta de creencias religiosas no me lo impediase, quizá me atreveria á calificarlo de milagroso.

Al siguiente dia de la fiesta corrió por la aldea el rumor de que el órgano habia desaparecido. ¿Cuándo? Aquella noche. ¿Cómo? Esto era lo que se ignoraba. Unos decian que por intervencion divina; otros, que por arte diabólico; no faltando tampoco quien creyese que el párroco lo habia vendido para evitar conflictos ó reunir unos cuartos.

Cuando estaban en esto, se presenta el de iglesia lanzando al viento tristes ayes de tórtola viuda, y lamentándose amargamente por la desaparicion del piano, ó por mejor decir, de los ciento y pico de duros que habia costado, conjurando á los cielos y á la tierra para que se dignasen explicar el hondo y trascendental misterio.

Desesperado estaba, porque la tierra y los cielos callaban, cuando se presentó una vieja diciendo que la noche anterior habia visto arder una cosa en un sitio que señaló. Corrieron todos allá, y ¡juzguen de la sorpresa, la indignacion y el dolor del cura, al encontrarse con su instrumento carbonizado!

—Ay, muller!—decia una vieja á otra al ver aquello.—Yso eche cousa d' o demo!

—Seica, sí,—respondió la otra,—hasta parés que se sinte o cheiro do enxofre (azufre).

Y todos fueron de la misma opinion, pues solamente el diablo podia haber entrado en la iglesia y cargado con el piano para prenderle fuego, indignado por la jugarreta que el cura le hizo no permitiendo bailar á los mozos y mozas el dia del patron del pueblo.

El pobre *parrodogo* ha pedido el traslado á otro curato para ver si con el cambio de aires desaparece la tristeza que le agobia; y yo hago público el hecho, con el piadoso fin de que los presbíteros se dejen de músicas y no se opongan á que sus feligreses bailen y se diviertan, pues ya ven que el diablo, mi querido amigo, se pone de su parte á lo mejor.

RECETA CONTRA TERREMOTOS

Un amigo de Málaga me remite una oracion dedicada á San Emigdio, escrita en bárbaro, que

circula por las provincias andaluzas, y con la cual no hay temblor de tierra posible.

Como la incredulidad cunde por todas partes, no me ha extrañado que el tal se permita burlarse donosamente de su eficacia, al rogarme que la publique; y para confundirlo y edificarle, voy á copiar á continuacion algo de lo que dice un periódico católico acerca de ese santo, hasta hoy desconocido, por creer que así contribuyo á cimentar la fe y confundir la impiedad.

Después de decir que San Emigdio fué obispo, que lo escabecharon por orden del simpático Diocleciano, y que es patron de Ascoli (Italia) y que Ascoli está blindado contra los terremotos, cita algunos milagros en corroboracion de tal verdad, entre ellos estos:

«En el Castillo Porchiano, que es de la jurisdiccion de Ascoli, salió de su casa, para buscar aceite de otra, Juana, hija de Cello Agustin, cuando ocurrió un gran temblor de tierra; viendo que caia el techo, se arrojó, invocando á San Emigdio, y al punto las vigas y tablas se detuvieron en el aire y salió del peligro sin lesion.

»Victoria Ferrari, natural de Ascoli, casada en Aquila, fué á confesarse á la iglesia de San Felipe Neri. Estando en el confesionario acacció un temblor de tierra, cayó toda la iglesia muriendo todos los fieles y el mismo confesor quedó bajo las ruinas; pero la penitente, natural de Ascoli, invocó á San Emigdio y se salvó de la muerte. La encontraron con el cuerpo sepultado en la tierra, y solo la cabeza fuera de las ruinas, de donde la sacaron sin lesion ninguna.

»Habiendo un temblor en Ascoli, todos invocaron al santo, y no cayó ni casa, ni pared alguna, y un niño que no hablaba, exclamó: «¡San Emigdio, San Emigdio!»

»En el año de 1727 un religioso del monasterio del Grande Angel, en la diócesis de Urbino, fué al monasterio de San Miguel, llevó consigo una estampa de San Emigdio y la colocó en la celda donde le hospedaron. El día 25 de Diciembre del mismo año, á media noche, sobrevino un temblor tan grande, que todo el monasterio se arruinó, y solo quedó firme y entera la celda que tenia la imagen del santo. El abad, viendo este prodigio, eligió á San Emigdio por patrono del monasterio, y en la iglesia le levantó un altar y obtuvo licencia del Sumo Pontífice que su día (que es á 5 de Agosto) fuese de primera clase, con octava, como lo era en Ascoli, y que todos los días en el coro se hiciese conmemoracion del santo, una después de Prima y otra después de Completas.

»En el año de 1730 dormia una noche en Vursia Antonio Conti, casado en esta ciudad y natural de Ascoli, cuando lo despertó un violento temblor; y viendo que las paredes de la casa iban cayendo en tierra, saltó medio vestido de la cama invocándose á San Emigdio, dejando á dos hijos, que dormian en otra cama, uno de siete años y otro de cinco, debajo ya de las ruinas. Cesó el temblor, y con el amor de padre fué á buscar á sus hijos, á quienes llamaba con voz triste, cuando á diez pasos de las ruinas vió á sus dos hijos en la cama, y sobre ella mucha cal y algunas piedras.

Acercóse á ellos, y los encontró, no solamente vivos, pero sin herida ni cardenal alguno; y lo que le pasmó más fué ver que sobre la cabeza de sus hijos estaban pendientes en el aire las vigas del techo unidas unas con otras. Con sus dos hijos y mujer fué á Ascoli, al sepulcro de San Emigdio, asegurando con juramento ese milagro delante de todo el pueblo.»

Después de leer detenidamente tan milagrosas líneas, no sabe uno si avergonzarse de pertenecer á la humanidad, que acepta tales cuentos, ó soltar la carcajada.

Creo, sin embargo, y salva la opinion ajena, que lo último es mucho más higiénico.

RELIGION Y CARLISMO

Empieza á dar sus naturales frutos la alocucion que el Papa ha dirigido á los fieles encargándoles que se organicen, como lo prueba el documentó que á continuacion estampo. Unase á esto la felicitacion que Leon XIII acaba de mandar á los periódicos carcundas, y díganme los señores liberales si no ha llegado el caso de pensar seriamente en unirnos para acabar con la influencia del bando negro.

Basta leer la circular para comprender el móvil y los fines del Círculo; mas por si hubiere todavía quien lo dudase, advertiré que hay colocada á la puerta de entrada del cuartel carlista de Cangas de Tineo, una campana para anunciar á Badajoz limpio la llegada del presidente y de los individuos de la junta directiva, y que en el salon principal, además del retrato del Papa, están los de Dorregaray, Mendiri, Elio y otros jefes carcas.

Y allá va la circular, escrita á cuatro piés:

«Círculo católico de Cangas de Tineo.—Sr. D....—Es un hecho harto inconcuso, por desgracia, la cruda y solapada guerra que se elabora incesantemente, por mil diversos modos, á la Esposa Inmaculada del Cordero sin mancilla, teniendo como fin último la descatolizacion, por así decirlo, del Universo entero, para

colocar los cimientos de una sociedad atea sobre las postrimeras cenizas de una sociedad creyente fundada por el Hijo de Dios y protegida, amparada y conservada por la palabra infalible del Espíritu Santo, que la prometió su asistencia hasta la consumacion de los siglos. Varias personas de esta villa de todas las clases sociales, desde el humilde obrero hasta el rico potentado, persuadidas plenamente de la verdad que encierran las precedentes palabras, animadas del verdadero espíritu y sentimiento católico, y ajenas por completo á toda clase de contemporizaciones con la corrupcion y el error, que cunden de una manera inusitada y se extienden con rapidez asombrosa por el Orbe católico, han ideado—obedeciendo al Padre comun de todos los fieles, que en su Enciclica *Humanae generis* así lo manda—congregarse en una grande sociedad de accion y de plegarias, para aprestarse á la pelea, y, declarando franca guerra á la impiedad y al error bajo cualquiera forma que se presente, coadyuvar con su *granito de arena* á la gigantesca empresa de la restauracion completa del mundo social y moral y á la restauracion del mundo político en cuanto diga relacion con la Moral y Religion purísimas de Jesucristo. Para que esta idea, por todos lados plausible, fuese pronto en hecho convertida, se procedió á la formacion de un CÍRCULO CATOLICO que, á través de todas las dificultades, que nunca faltan y siempre sobran, aun en aquellos pueblos que más de Catolicismo alardean, se inauguró, gracias al Todopoderoso, en el día de ayer, con júbilo inmenso y general regocijo de todas las almas buenas y desesperacion inaudita de Satán y de sus hijos. Solemnemente inaugurada esta sociedad, su primer acto realizado—excusado es decirlo—fué enjugar, con algunos panes, las verdaderas lágrimas de las familias de esta villa que tocan más de cerca la miseria ó en el seno de ésta viven siempre pacientes y sufridas.

A la vez que de propaganda católica, sirve este Círculo de solaz y esparcimiento al ánimo de los buenos, que encuentran en dicha sociedad café y thé con todo lo necesario á las diversiones licitas y honestas, que no desdican absolutamente nada de las buenas formas, educacion y cultura de un caballero cristiano, que sabe apreciar su dignidad, ni en un ápice se apartan del modo de sentir, de pensar y de querer de la Iglesia nuestra madre.

Este Círculo, como esencialmente católico, excluye de su seno toda clase de periódicos, hallándose únicamente suscrito á Revistas católicas, que, nutriendo con alimento sano el espíritu de los socios, logre hacerle más valiente y esforzado para la lucha, ya tenga que pugnar consigo mismo, ya haya de librar batalla con todos sus enemigos.

En vista de lo preinserto, esta sociedad no pone en tela de juicio, que V. se servirá, para mayor bien de la Religion y *Ad Mayorem Dei Gloriam*, alistarse en sus filas, mediante la humilde cuota de cinco pesetas de entrada y una peseta mensual, que es la cantidad prescrita en los Estatutos del mencionado Círculo, para todo aquel socio que tenga su residencia habitual fuera de esta villa.

Admite tambien socios protectores, entendiéndose por tales á todo aquel que, reuniendo las circunstancias indispensables para ser socio fundador, cuales son: haber cumplido veinte años de edad, observar una conducta morigerada y aceptar íntegramente las enseñanzas infalibles de la Iglesia, haga un donativo á la sociedad, ya en dinero, ya en obras religiosas, científicas ó literarias, cuyo valor no sea inferior al de ochenta pesetas.—(Aquí las firmas).

Suplico á las autoridades de Cangas de Tineo que vigilen de cerca ese centro de conspiracion carlista, que va á encarecer la paja y la cebada en la localidad; y á los liberales, que estén á la mira para barrer á los socios con una escoba vieja el día que los Hados benéficos nos miren cariñosos.

EDUCACION RELIGIOSA

Segun *El Ampurdanés*, de Figueras, no se habla allí más que de asuntos misteriosos relacionados con el convento ó colegio de las Arrepentidas, donde existe detenida, contra la voluntad de su madre, viuda, una educanda menor de edad; con la circunstancia de que ocultos sufrimientos han movido á ésta repetidas veces á pedir llorando su salida de aquel convento, aunque luego la llevasen á un manicomio, segun las mismas palabras de la infeliz doncella. En este asunto aparecen la superiora, que se ha opuesto siempre á su salida, la familia de la jóven, el delegado del gobierno y el juez de primera instancia. En atencion á que el juzgado instruye las diligencias correspondientes, reserva *El Ampurdanés* otros muchos pormenores; pero exclama, y con mucha razon:

«¿Qué diferencia entre los establecimientos laicos de educacion y ciertos establecimientos religiosos! Allí todo pasa á la luz del día, aquí todo envuelto en el silencio y el misterio. Allí los padres visitan á sus hijos, y hablan con ellos libremente cuando quieren: aquí solo á través de espesa reja, y en presencia del superior ó superiora, se permite que la hija conferencie con su madre, y si una ú otra deja escapar de su pecho una queja ó una exclamacion, suena impertinente campanillazo, y es despedida la madre, y es arrancada la hija de los hierros de la reja á que estaba

asida. Allí, en los colegios laicos, profesores con título, personas de todo el mundo conocidas, que fundan su reputacion en sus obras, cuidan de los hijos que las familias les confian; aquí, en los conventos, profesores casi siempre sin título, personas del todo desconocidas, que no tienen necesidad, para vivir, del estímulo de la publicidad, mujeres que tal vez en el mundo llevaron una vida licenciosa, son los encargados de educar y enseñar á inocentes niños. ¡Oh, padres de familia! ¡Reflexionad, reflexionad!»

Los padres de familia no reflexionan nada de esto, hasta que la catástrofe se les va encima, como algunas gentes censuran á EL MOTIN mientras no les ocurre un percance con algun cura. Entonces viene el darme la razon, y exclamar en todos los tonos: ¡EL MOTIN dice bien! ¡EL MOTIN dice bien!

Pero ya irán escarmentando, unos en cabeza propia y otros en cabeza ajena, y enviarán sus hijos á las escuelas dirigidas por seglares, como acuden á EL MOTIN todos aquellos que se ven atropellados por un presbítero.

Que el tiempo es gran maestro de verdades, y no hay quien deje de rendirse á la evidencia, más tarde ó más temprano.

EA MAREA SUBE

Copio de *La Solucion*, de Gerona:

«Estadística de los curas, frailes y monjas que existen en España dentro del presupuesto:

Curas.	42.048
Frailes.	1.306
Monjas.	14.725

Total. 58.079

Los cuales comen anualmente del Estado pesetas 42.607.449. ¡Qué ganga! ¡Y todavía hay quien dice que los frailes, curas y monjas no producen!

La plaga de langosta negra que los franceses barrieron de su suelo y que ha venido á comer en este bendito país, asciende al doble de la cifra de nuestros curas, frailes y monjas.

¿Cómo es posible que se extravie una sola oveja con tantos pastores y pastoras?

Desde que los jesuitas y frailes de todas las órdenes expulsados de Francia, han venido á España á prestar mano fuerte á los ministros del Señor, la colonia de españoles que hay en el cielo ha aumentado un 75 por 100. El demonio en España está de baja y se da á mil demonios al ver que los españoles se les escapan de sus manos. ¡Pobres españoles! Digo mal. ¡Pobres diablos!

¿Con que os habeis enterado bien, ciudadanos? Entre los de una clase y los de otra, hay actualmente en España unos 120.000 individuos é individuos que consumen sin trabajar (y comen de lo mejor y mucho), sin contar con los que á su sombra viven (tres partes más por lo ménos), y que tampoco trabajan.

Unid á esto las energías que matan, las ideas que despiertan, y lo que perturban, dificultan é impiden, y decidme francamente si es posible continuar así, mucho ménos si esa tropa se decide á iniciar pronto la nueva guerra civil que está preparando á ciencia y paciencia de este gobierno que la mima y protege.

Satanás haga que no esté próximo el día en que hasta los más indiferentes exclamen: ¡EL MOTIN tenia razon!

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Parece que es un gusto entrar en el hospital de Santa Isabel en Jerez de la Frontera, dominado, como la mayor parte de los de España, por los jesuitas y sus agentes.

Al despertar los enfermos, rezo; al incorporarse, rezo; entre plato y plato, rezo; y rezo al beber agua, y rezo al tomar las medicinas. Sermón por la mañana, y rosario por la tarde, y plática por la noche; y confesarse cada cinco minutos; y un jesuita que entra, y un cura que sale, y una hermana de la caridad que asoma...

En suma, que más que lugar donde el enfermo va á recobrar su salud, parece el establecimiento escuela de la Eucaristía y cátedra del Responso.

Otras cosas se me dicen sobre la moralidad de las personas que mangonean allí, pero no las referiré hasta recibir los datos que he pedido. Entre tanto, desearia que se cuidase algo ménos de las almas y más de los cuerpos, ya que para esto último se han fundado los hospitales.

Se despachó á su gusto el de Menorca, obispo, contra los que proyectaron dar una funcion en el teatro del Casino y formar una estudiantina á fin de allegar recursos para las víctimas de los terremotos.

¡Y cuán chavacamente está redactado el

documento que disparó á sus feligreses! En él dice «que ciertos socorros deben horrorizar á quien los recibe; que el dinero recogido en bailes, mascaradas y farsas cómicas, antes es maleficio que beneficio; que estos medios son *liberales*, y por lo mismo llevan la maldición de Dios; que solo podría tolerarse el que se recogiera dinero de ese modo siendo para alguna escuela, hospital ó asilos católicos; que reprueba esos medios de excitar la caridad con mamarrachadas paganas y carnavalescas y las prohíbe como escandalosas y lascivas;» con otros argumentos y palabrotas de este jaez.

La filípica causó tan terrible efecto, que el teatro se llenó de bote en bote, y la caridad se manifestó en toda su expansión. Dato elocuente para apreciar el caso que la gente sensata hace ya de los exabruptos clericales.

El que da pan á perro ajeno pierde pan y pierde perro; y el que hace favores á un presbítero en el pecado lleva la penitencia.

Si ese beneficiado de la catedral de Toledo no paga los 2.000 reales que debe hace más de veinte años, á pesar del aviso que há tiempo le di desde las columnas de este moralizador periódico, ¿qué quiere el interesado que yo le haga?

De seguro que exclamaría al leer mi excitación á que pagara. «Lo dijo Blas, punto redondo.» O tal vez: «Que diga EL MOTIN lo que quiera de mí; pero en cuanto á pagar, esos son otros Lopez.»

Desengáñese el acreedor. Sardina que lleva el gato ó peseta que lleva un presbítero, ni Dios les vuelve á ver el pelo.

Trascribo de *El Harense*:

«Lo repetimos una vez más, y lo repetiremos ciento, si es necesario.

El anónimo autor de una carta en que se nos habla de una señora moribunda á quien una persona respetable quería hacer declarar en solemne testamento, que habia recibido, sin ser cierto, no sabemos qué cantidades, etc., nos dispensará que no nos hagamos eco de sus afirmaciones, que no dejan de ser gravísimas.

Pero infórmese bien y remítanos los datos autorizados con su firma, y entonces verá cómo (reservando su nombre, por supuesto) no nos mordemos la lengua para cantar las verdades del barquero.

(NOTA.—Suplicamos á EL MOTIN que no tome acta de este asunto; ya le avisaremos cuando deba hacerlo.)

Y cumpliendo con el encargo del colega, me apresuro á decirle que no tema que se sepa nada por mí, hasta que él se digne autorizarme para ello, como tampoco me propondré á copiar este suelto que estampa en el número siguiente:

«Amigo MOTIN:

Sobre la historia á que hacíamos referencia en nuestro número anterior, nos han llegado nuevos datos y hasta nombres de los personajes, que van á dar al asunto, en cuanto tengamos humor y materiales para desarrollarlo, un aspecto que tú no pudiste suponer jamás.

¿Recuerdas los inicuos trabajos hechos por Rodin y sus satélites para apoderarse de la herencia de los Rennepont? Pues algo (y aun algos), muy parecido verás en nuestro relato.

Ten paciencia, pues, y espera.

Bien, esperaré, pero venga cuanto antes, ó vamos á reñir. Anunciarme una fechoría de un cura y hacerme desear el relato, es tan cruel como enseñarle á un chico goloso un plato de dulce y colocarlo después en lugar donde él no pueda meterle mano.

Ten, pues, compasión de mí, caro colega.

El ex-obispo de Avila, Carrascosa, que reside en Manzanares desde que dejó ó le hicieron dejar el gobierno de la diócesis, se presentó hace pocos días en Alcázar de San Juan, al objeto de confirmar á unos chiquillos, y pronunció sus sermoncitos correspondientes, llenos de vulgaridades, entre ellas las de que el telégrafo y el teléfono se debían bendecir desde muy largo, porque huelen á mundo y á materia.

Levantóse á contestarle un cura Aliaga, que creo que militó en las filas carlistas, y después de adular mucho al obispo, adujo la necesidad de excomulgar á EL MOTIN, á lo cual parece que replicó Carrascosa, que la lectura de los periódicos impíos eran una de las causas de los terremotos de Andalucía.

La especie tiene gracia, pero no contesto á ella, por haber oído que ese pobre señor padece fuertes dolores de cabeza, y no sabe á veces lo que se *obispa*.

De cómo pone *El Siglo Futuro* á Carulla, por versificar la Biblia:

«... No es cosa de escribir ya chistes de punta sobre

empresa tan abominable, que parece como que vive de asechanzas y sorpresas de la buena fe del prójimo.

Pedimos á todos los católicos que rueguen á Dios se apiade del autor de esta obra funesta de la demencia humana, para que ilumine su entendimiento y su corazón, y le haga desistir de ella en bien de su causa, á la que está parando terribles daños.»

Y yo, en cambio, suplico al ex-zuavo pontificio que continúe en su tarea de hacerme reir, seguro de que no por eso perderá nada la causa de la verdad y el sentido común.

El 22 de Enero se celebra anualmente en la parroquia de San Vicente de Trasmaño, á legua y media de Vigo, una función á dicho santo, que tiene fama de sustituir con ventaja al mejor dentista. Para conseguir sus servicios, no hay siquiera ni necesidad de rezarle; basta con trincar con los dientes la cuerda que pende de una campana, y repicar en esta forma unos cuantos minutos.

Después se le da al santo la limosna de ordenanza, que el abad recoge y convierte en magras y vino para su consumo, y ya no hay dolores de muelas.

Porque se las dejan los estúpidos, con las quijadas algunas veces, en la punta de la cuerdecita.

¡Pero lo que cavilan ciertos curas, lo que cavilan!

Celebróse una función en Tetir (Canarias) para que Dios concediese buena cosecha de trigo, mediante una cantidad de esta semilla que cada labrador entregaría al *clerimicrobio* después de la recolección.

Uno, cuya cosecha habia sido muy mala, llevó, sin embargo, su parte al cura; mas éste lo increpó con dureza porque no le llevaba trigo mejor; él replicó que demasiado hacia, pues la función no le habia servido, y el cura contestó que nada hubiera recogido á no ser por ella, exhortándole á que en lo sucesivo se portara más espléndidamente.

La verdad es que lo tienen bien arreglado.

¿Hay buena cosecha? Gracias al cielo y trigo al cura. ¿Viene mala? Pues podía haber sido peor; trigo al cura y gracias al cielo.

El labrar bien, escardar mejor, sembrar buen grano... ¡Bah? Eso nada importa. Cuartos al cura, y el que se muera de hambre *requiescat in pace*, y más cuartos al cura.

Copio de *La Voz Montañesa*, de Santander:

«Pero señores feligreses de Cirera, ¿cómo quieren ustedes que yo diga nada acerca de si el párroco de San Pedro dice todos los días la misa mayor en la parroquia, no debiendo decirlo, si yo no entiendo de eso ni una palabra? ¿A mí qué me importa que diga las misas á docenas ó que no diga más que una, ó que en lugar de decir misa se vaya á cazar codornices?»

Lo que me extraña es que á ustedes les quiten el sueño esas cosas que maldito lo que le interesan á nadie.

Que el día de las Candelas llegó á la puerta de la iglesia muy mal humorado...

¿Y qué tiene eso de particular? ¿Está libre ningún cura de tener algun disgustillo con el ama y ponerse de mal humor?

Que á un feligrés, llamado el Salao, le preguntó:— ¿Tiene usted el incensario preparado? y que al contestarle:— No, señor—le dijo el cura:—Pues estaba por no dejarle á usted entrar en la iglesia.

Y hubiera hecho perfectamente bien. ¡Si no me dieran á mí más trabajo que ese!...

Que al bendecir las velas y ver que los dueños no se acercaban á recogerlas, dijo de un modo brusco:— ¿Quiéren ustedes que yo se las vaya á llevar allá?

Pues tenia razon el presbítero. ¿Conque encima de tomarse el trabajo de bendecir las velas, todavía querian que fuese á llevárselas?

¡Hombre, qué listos son algunos devotos!

Que después de empezar á celebrar la misa llamó á los firmantes de la carta, por estar sentados en la escalera del coro, una infinidad de impropiedades.

Pues les estuvo á ustedes muy bien empleado.

¿A que no me suceden á mí esas averías?

¡Quí! Quien quita la ocasion quita el peligro.

Yo les aseguro á ustedes que á mí no me insultan nunca en la iglesia, estando yo delante.

¿Cómo no me insulten...!

Así, pues, señores míos, cuando otra vez les suceda, en vez de escribirme á mí se lo cuentan á su abuela.

Sé, *parroquidermo* de Pozo Blanco, que vas á celebrar una rifa, faltando á la ley, por supuesto, para destinar su producto á las obras de la iglesia; y ¡para que veas si te quiero! he mandado á mi amigo Satanás que me envíe una papeletita, que ya tengo en mi poder con el número 262.

Ojo con las trampas el día del sorteo, pues ya

he encargado á mi infernal amigo que esté á la mira.

Cuida bien de los carneros y de los pavos que figuran entre los premios, porque si llegan á tocarme y no están muy gordos, voy á darme por estafado.

Y hasta la vista, hermosote.

Hay en Guanabacoa la costumbre de que el *parrocetáceo* vaya el día de Difuntos al cementerio, y largue unos latinajos delante de la sepultura que le señala un ciudadano que va delante con una varita, y que es quien lleva la lista de los cadáveres que han soltado la mosca.

Este año, por no perder la costumbre, dió su vueltecita por la mansion fúnebre, acompañado de cuatro músicos capaces de resucitar en dos minutos todos los muertos con sus piporrazos; pero en vez de cantar, alquiló á un *moreno* que tiene la voz parecida á los curas, y éste fué el que soltó las peteneras místicas, en tanto que él rociaba con el hisopo á los difuntos, para que no advirtieran el timo del cante.

Y vamos cobrando, y vamos viviendo.

La misma persona que me da desde la Habana la anterior noticia, me dice que en Guanabacoa hay unos santos que están continuamente de centinela en las esquinas de las calles de San Antonio, Santo Domingo, Animas y otras, con sus farolitos cual si fueran serenos.

A lo cual contesto, que por aquí los hay tambien en muchas poblaciones, y que si no hubiera tontos que echasen cuartos en sus cepillos, pronto los trasladarian los curas á la iglesia.

El mismo caballero me pregunta si no sé que el cura de San Pedro de Benguerencio (Lugo), celebró hace unos cuantos meses una procesion con el piadoso objeto de pedir al cielo que acabase con todos los españoles que están en América, porque vuelven un poco remontados en religion.

No sé nada, mas lo creo posible, dado lo cericalos que son las nueve décimas partes de los presbíteros.

La fortuna es ciega, y reparte á veces sus dones á los más indignos.

Entiéndanlo así los vecinos de Betanzos, que están que echan las muelas porque el cerdo de San Anton tocó en rifa á los cofrades encargados de celebrarla; y déjense de hablar de escamoteo, estafa, trampa, etc., etc., porque á su vez ellos le pueden argüir atribuyéndolo á favor del cielo, misterio ó milagro, segun es uso entre la gente que se arrima á la iglesia para disculpar acciones sucias con palabras inexplicables.

No vuelvan en adelante á tratar con santos, ni con cerdos, ni con curas, ni con conservadores, y su dinero estará más garantizado.

En el Suplemento al número 3 de este año hablé de si el *curanfíbio* de Casas Buenas (Toledo), tenia ó no encerrada á una prima suya en su casa, y que ignoraba por qué y con qué objeto.

El hecho será ó no cierto, pero es el caso que el pueblo sigue murmurando, que los chicos cantan por las calles canciones alusivas al asunto, que el alcalde interroga al cura para evitar el escándalo, y que el *pater* dice que no tiene á la prima en casa.

Y si á esto se añaden sucesos parecidos que ocurrieron anteriormente, y que á lo mejor sale un mozo de una taberna con un bonete en la cabeza diciendo que se lo acaba de ganar al cura, puede juzgarse como andar á la religion por Casas Buenas, pueblo donde sienten no vivir en estos momentos, porque me divertiría muchísimo.

¡Oh, tú, Fabriciano, y tú, capellancito joven de las monjitas de San Pedro, en Medina del Campo!

Gracias os doy por la propaganda que haceis en favor de EL MOTIN, rebuznando contra él desde el púlpito, y largando paparruchas para que los tontos se suscriban por diez céntimos mensuales para los misioneros que andan por esos mundos convirtiendo salvajes al catolicismo, cual si no hubiera bastantes con los que forman ya parte del gremio.

Seguid por ese camino, y no tardareis mucho en dar de cabeza en un pesebre.

Algunas personas supersticiosas persiguen en Sans á una joven á quien su propio padre acusa de tener los espíritus malignos, y el caso

ha llegado á tal extremo, que hace pocos dias fueron quemados todos los muebles de la habitacion que ocupaba la jóven, teniendo que intervenir la autoridad para evitar más atropellos. Este dato consolador viene á demostrar cumplidamente que ilustracion y catolicismo jamás fueron sinónimos.

Traslado de *El Cencerro*:

«Un hermanito lego de un convento de Chelva, se encargó de enseñar el convento á una beata, y sin que Liberto haya podido averiguar lo que entre ellos pasó, lo cierto es que la beata salió del convento á todo vapor, gritando y huyendo del fraile que la seguía de cerca. El escándalo fué mayúsculo; los padres graves intervinieron en el asunto, y el lego fué despedido á cajas destempladas.»

Muy de ligero obraron los reverendos, y es posible que hayan vuelto ya las cosas al ser y estado que antes tenían.

No conviene espantar así de los conventos á un lego que tan felices disposiciones manifiesta para la vida contemplativa.

Refiere *La Tronada* de Barcelona, que al hacer un feligrés el pago de unos derechos parroquiales en San Jaime, entregó por equivocacion ocho duros demás.

Al caer en la cuenta volvió por ellos, y el sotana le dijo que ya no los tenía, por haberlos aplicado á misas.

Pero el otro, creyendo que nadie tiene derecho á disponer de lo ajeno aunque sea para misas de á veinte reales, le ofreció acariciarle la eclesiástica jeta si no se los devolvía, y el hombre, digo, el cura, no tuvo más remedio que aprontárselos.

Recomiendo el procedimiento en casos parecidos.

El día 26 del pasado subieron al tren en Sabadell dos monjas sin billete.

Ya el tren en marcha, presentóse el conductor, exigiósele, y como no se lo mostraran, mandólas apearse en la primera estacion, á lo cual se negaron diciendo que eran pobres; pero quieras ó no, tuvieron que quedarse en Sardañola.

La costumbre de vivir sobre el país hace que la gente de iglesia y la que con ella se roza crean que todo lo que hay en España es de los españoles.

Hermosa teoría, que al llevarla en ocasiones á la práctica, pudiera hacer necesaria la intervencion de la guardia civil.

Dice *El Combate*, de Barcelona:

«Un milagro en Igualada.

La congregacion de la Divina Pastora celebró el domingo último una funcion en la parroquia de la Soledad, y se encontró que habia desaparecido el niño de la virgen, suceso que fué calurosamente comentado. ¡Un milagro! decian todos; y cuando más acalorados se hallaban los buenos de los fieles, sube al púlpito mosen Ausió, y excita á los oyentes con conmovedoras frases á que abandonasen toda especie de comentarios, despertando en ellos los sentimientos caritativos con tan buenos resultados, que en el acto se recaudó una respetable cantidad para comprar otro niño.

No se sabe lo que fué del niño evaporado, pero no deja de decirse que el adquirido por medio de la caridad de los fieles tiene muchos puntos de semejanza con el desaparecido.»

Como que es el mismo. ¿Ó acaso hay más de un niño de Dios?

Tú á darme disgustos, Gervasio, el de Langreo, y yo á traerte al buen camino, veremos quien puede más.

¿Cómo demonios has dejado que te demande el alguacil del juzgado, por miserables diez y ocho reales que le debes hace ya tres años?

No seas tramposillo ni cicatero, y paga los servicios que te presten. ¿Te gustaria que tus feligreses se guardaran el dinero de las misas y responsos que les endilgas? ¿Pues por qué no has de darles buen ejemplo, pagando tus deudas?

Hazlo, ó si no voy á hablarte de lo mal que sus feligreses miran á un cura que debe en casi todos los comercios de la poblacion donde reside; que se puso á hacer una casa y no pagó materiales ni acarreo; que toma vino y lo deja á deber; que no da las cuentas de los fondos de fábrica, y otras gracias por el estilo; cura á quien quizás conozcas, y que quiero como á las niñas de mis ojos; es decir, tanto como á tu persona.

Paga, pues, tus deudas, á menos que profeses la máxima de «cobra y no pagues, que somos mortales.»

Recibió un *clericeronte* de la provincia de

Málaga 500 pesetas para repartirlas entre las víctimas de los terremotos.

Y el cura (con perdon sea dicho), pensó para su balandrán: Me quedaré con los cuartos, y les daré la limosna en trigo de ese malo que tengo en mis trojes, y que nadie quiere comprarme.

Y como lo pensó, lo hizo; pero los feligreses se llamaron á engaño, y entonces intentó dársele molido, como así lo verificó al dia siguiente, ocurriéndole lo propio.

Hasta que por último, cansado de tratar con feligreses tan descontentadizos, tomó las de Villadiego, sin que se sepa por donde anda.

Ignoro si las 500 pesetas han sido habidas.

Tenia catorce años la niña, y llevóla su mamá á confesarse con un *clerimico*, que empezó preguntándole si tenia novio, y acabó echándole flores... místicas.

La niña, sonrojada y llorando, llegó á su casa, y es posible que la madre tenga todavía el valor de mandarla á confesar otra vez, y que los padres de familia no saquen de estas frecuentes enseñanzas el provecho que fuera de desear, á fin de que sus hijas no se viesen nunca en el caso que se ha visto en Sevilla (porque no sé si he dicho que en Sevilla ha ocurrido el hecho), la inocente niña á que aludo.

De *El Duende*, de Granada:

«¿Si será verdad? Circulan rumores que anda por las calles de esta capital un sacerdote que tiene el *inocente entretenimiento* de conquistar á cuantas damas se le presentan.

¡Si pudiera conquistar á mi suegra, qué feliz seria!»

¿Quién? ¿El que lo dice? Debe ser él, porque en cuanto á su suegra, ya le habia caído que rascar con su tonsurado conquistador, por fea y horrible que fuese.

Ir con un presbítero, aunque sea á la gloria, es salir perdiendo.

Murió un jóven carpintero en Castro-Urdiales, y el cura se negó á enterrarle, mientras no le pagasen por adelantado los gastos, teniendo varios amigos, tan pobres como el difunto, que hacer una cuestacion para que el desinteresado presbítero cumplierse con eso que dicen que es una obra de misericordia.

Presbítero, cuenta con una plaza de canónigo el dia que manden los míos, por tu caritativa accion.

Murió una mendiga en Galdames, y se la enterró en un monte.

¿Por qué? Pues ello mismo lo está diciendo. Porque era mendiga.

Dejara unos duros para misas, y el cura hubiera cantado como un Juan Breva en su entierro.

Unid este caso al anterior, y decidme qué es caridad.

Mi colega *El Busilis* publica el anuncio siguiente:

«Cura.—El del convento de las... ofrece sus servicios á las jóvenes educandas, y promete explicarlas las tentaciones de San Antonio de un modo práctico en tres lecciones. No ejercerá sino durante nueve meses.»

Añado, para que llegue á conocimiento de las interesadas, que *El Busilis* se publica en Barcelona.

Varios vecinos de Silla me preguntan qué harian para evitar que el sotana José interrumpiese la misa por proporcionarse el gusto de apostrofar al feligrés que tose fuerte y al niño que llora.

—No lo sé. Ahora, para evitar que ustedes lo oigan, sí puedo darles un remedio. No ir á la iglesia.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

BELMEZ.—J. F. T.—Por conducto de D. J. F. habrá V. recibido el Almanaque.

COCA.—A. P.—Queda hecha la suscripcion de D. C. G. al periódico que quiere. El folleto *La Libertad de la Ciencia* ya se lo enviare. El 9 remití á V. el segundo tomo de *El Judío Errante*, el Almanaque y *Aquellos Tiempos*, por Morayta. *El Zorrillista*, ha muerto.

LINARES.—A. A.—El 9 remití números y Almanaque. MONZON.—E. C.—El 9 envié el Almanaque. *El Zorrillista*, murió. El exceso es por gastos de negociacion. Es una vergüenza lo que pasa.

CADIZ.—A. G. A.—Recibí su carta con sellos, y desear el establecimiento.

TAFALLA.—A. I.—Recibí su aviso para el cobro de 30'75.

IDEM.—E. A. P.—Queda pagada su suscripcion hasta fin de este año, y el 5 le remití el segundo tomo.

LUGO.—J. S.—Recibí libranza y quedo conforme con la indicacion que me hace de los tres almanaques.

RIVADEO.—A. R.—Recibí su carta. La suscripcion termina en fin de Marzo. El 5 remití al Circulo los números y el Almanaque.

ALBURQUERQUE.—R. C.—El 7 remití certificados los libros *La*

Religion al alcance de todos y *República democrática*. Tambien se hizo el aumento del periódico.

MAZARRON.—A. M.—El 24 de Enero remití juntos el Almanaque y un *Los neos en camisa*, y me extraña no recibiese el primero y sí el segundo. Algun empleado en correos podria explicar esto. El 7 he remitido otro Almanaque y dos *Regocijos*.

MARIN.—F. M.—Recibí libranza y sellos.

RIVADAVIA.—Ramon Soles.—Ya me canso de esperar.

BAZA.—Antonio Sorroche es el que anunciamos en el número anterior que nos ha estafado unas cuantas pesetas.

RIAZA.—J. M. R.—Servido el Almanaque al Casino.

RIVADAVIA.—F. R.—En la presente semana remitiré la coleccion año IV, encuademada, y el ejemplar *De los Jesuitas*, y además *La Piqueta*, *El Ciudad* y *Aquellos Tiempos*!

VALENCIA.—J. J.—La coleccion de los cuatro años encuademada en dos tomos, cuesta 90 pesetas; la del año 81, no se vende sola; la del 82, cuesta 15; la del 83, con los números de *El Clarín* y todos los suplementos, 13; y la del 84, tambien con los suplementos, 12. Usted dirá lo que le conviene.

CORRESPONSALES, LIBREROS Y SUSCRITORES.—Los pedidos del libro *Aquellos Tiempos*, por Morayta, quedarán servidos todos en la presente semana.

REDONDELA.—A. R.—Recibí su carta, pero no la anterior. El cargo hecho es lo que me costó la negociacion, y estoy conforme con la indicacion que me hace de remitir los fondos por el Giro-mútuo, que resulta más barato. Agradezco mucho el interés que V. se toma.

POSADAS.—L. M. y Z.—Con esta fecha remito á V. el ejemplar de *Aquellos tiempos*!

CARMONA.—F. B.—Recibí libranza.

PARADAS.—Parroquidermo.—El MOTIN tiene el núm. 114 de la rifita de la Hermandad del Santo Cristo.

TOMELLOSO.—M. O. A.—Recibí su carta-pedido de *La Religion*, *Aquellos tiempos* y *Comentarios á la Biblia*, y queda servido.

ARÉVALO.—M. B. H.—Hoy remito *Aquellos tiempos*, *De los Jesuitas* y demás libros, menos *Lo que no debe decirse*, que está agotada la edicion. Lo demás, presente.

SEVILLA.—J. N.—Recibí la letra.

ADVERTENCIA

Preparamos un número extraordinario, de doble tamaño, para celebrar la caída del ministerio clerical, á quien despediremos como se merece y como tiene derecho á esperar despues de la saña con que nos ha perseguido.

Todo, desde la caricatura hasta los sueltos, estará consagrado á escupir y pisotear sobre su fosa.

Saldrá el mismo dia que reciban el puntapié, y se avisa con tiempo para que los corresponsales puedan fijar sus pedidos.

Costará la mano cinco pesetas para vender el número á treinta céntimos. Los suscritores directos en esta administracion lo recibirán gratis.

LIBROS RECIBIDOS

Se ha publicado la segunda edicion del libro titulado *La Libertad de la ciencia* y *El ultramontanismo*, que contiene, entre otras cosas, el discurso del Sr. Morayta, las pastorales que lo excomulgan y la contestacion del ilustrado profesor de Historia de la Universidad central.

Los corresponsales y suscritores pueden repetir los pedidos que tenian hechos á esta Administracion, y se les servirán á vuelta de correo.

ANUNCIOS

Aquellos tiempos, por D. Miguel Morayta.

El sábado de la pasada semana se puso á la venta al precio de dos pesetas.

Los suscritores directos á EL MOTIN lo podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

Almanaque de EL MOTIN para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo. UNA PESETA en toda España.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (EL CIUDADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografia del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ESEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.